MINISTÉRIO DA EDUCAÇÃO
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PIAUÍ – EDITAL 11/2018

Realização:

COPESE
COORDENADORIA PERMANENTE DE SELEÇÃO
UNIVERSIDADE FEDERAL DO PIAUÍ

EXAME DE PROFICIÊNCIA DE LEITURA EM LÍNGUA ESTRANGEIRA

DATA: 25/11/2018 HORÁRIO: das 14 às 17 horas

CADERNO DE PROVA

Idioma:
ESPANHOL

Área de Pesquisa:
(3) CIÊNCIAS HUMANAS, CIÊNCIAS SOCIAIS APLICADAS

LEIA ATENTAMENTE AS INSTRUÇÕES

- ☑ Esta prova é constituída de um texto técnico-científico em língua estrangeira, seguido de 5 (cinco) questões abertas relativas ao texto apresentado.
- ☑ É permitido o uso de dicionário impresso, sendo vedados trocas ou empréstimos de materiais durante a realização do Exame.
- ☑ As respostas deverão ser redigidas em português e transcritas para a **Folha de Respostas**, utilizando caneta esferográfica com **tinta preta** ou **azul, escrita grossa.**
- ☑ **A Folha de Respostas** será o único documento válido para correção, não devendo, portanto, conter rasuras.
- ☑ Será eliminado o candidato que se identificar em outro espaço além daquele reservado na capa da **Folha de Respostas** e/ou redigir as respostas com lápis grafite (ou lapiseira).
- ☑ Nenhum candidato poderá entregar o Caderno de Prova e a Folha de Respostas antes de transcorridos 60 minutos do início do Exame.
- ☑ Em nenhuma hipótese haverá substituição da **Folha de Respostas**.
- ☑ Ao encerrar a prova, o candidato entregará, obrigatoriamente, ao fiscal da sala, o Caderno de Prova e a Folha de Respostas devidamente assinada no espaço reservado para esse fim.

La inesperada recuperación medioambiental del Manzanares

El proceso de renaturalización del río madrileño se convierte en un éxito ecológico y perjudica a los remeros, que necesitan el agua embalsada para entrenar

Una garceta blanca de patas negras caza en mitad del río Manzanares. Ajena al ruido de la gente que pasea a 20 metros de ella, mira hacia el agua y espera a su presa. Inmóvil. Un ruiseñor bastardo emite cinco sonidos y echa a volar. Le siguen unos ocho detrás. Unos metros más adelante, en la orilla, aparece otra ave de tamaño pequeño, una lavandera blanca. Parece observar una familia de patos que acaba de planear sobre las aguas transparentes, de unos 30 centímetros de profundidad, de este río que transcurre por Madrid capital a lo largo de 7,5 kilómetros. Hace sol y hay vida dentro del río y alrededor de él.

La renaturalización del Manzanares ha cambiado la estampa madrileña hasta tal punto que ha sorprendido a propios y extraños. Ni políticos, ni ecologistas ni vecinos esperaban tal explosión de la naturaleza. La flora y la fauna han emergido a un ritmo tan trepidante como inusual y en dos años han llenado el cauce de 50 especies de aves, centenares de peces y 2.000 ejemplares de árboles autóctonos -censados hasta el momento- que desde hacía décadas no se veían en esos 7,5 kilómetros de este río que nace en la sierra de Guadarrama, en el norte, y desemboca, tras 92 kilómetros de recorrido, en el río Jarama, en el término municipal de Rivas-Vaciamadrid, al sur. La renaturalización ha sido un éxito medioambiental, pero ese triunfo de la naturaleza ha ido en contra de los intereses de los remeros, que entrenaban entre la presa 8 y la 9, con el agua embalsada.

“El proyecto de renaturalización en primer lugar consistió en abrir todas las compuertas y ver cómo reaccionaba el río. Y como es un cauce muy ancho para el agua que lleva -40 metros de ancho por cuatro de alto- ha reaccionado creando islas y orillas. En las islas crece la vegetación natural por su cuenta y riesgo. Son casi todo especies autóctonas, las semillas las ha traído el propio río”, explica Santiago Martín Barajas, portavoz de Ecologistas en Acción. Ingeniero agrónomo de profesión, este turolense de 56 años lleva desde los 17 en la asociación ecologista, lo ha peleado todo y se ha peleado ya con todos. Se presenta en el Puente del Rey, a la altura de Príncipe Pío, con una compañera inseparable: una cámara fotográfica pequeña que saca del bolsillo cada cinco minutos. Mientras camina, lo intenta captar todo. Y se interrumpe a sí mismo constantemente. “Mira, esos que tienen forma de puro, ¿lo ves? Eso son eneas”, explica.

Esos puros, las eneas, se intercalan con diferentes tipos árboles, con sus tonalidades de verde correspondientes. Este año, por primera vez, ha aparecido la bandera blanca, unas flores blancas que se van entremezclando con el junco churrero y el carrizo.

Hay cinco especies de sauces -cuatro autóctonos y uno japonés- y ha crecido también el álamo blanco, con su hoja grisácea, y el álamo negro, de un verde brillante. Algunos de ellos alcanzan ya los nueve metros de altura. “Se están saliendo de todas las tablas de crecimiento. Nosotros pensábamos que iba a pasar algo así, pero no tan rápido, ni tan bien. Pensábamos que pasaría en cinco o siete años, no ahora, en dos o tres. Ni teníamos previsto que nacieran tantos árboles en su tercera primavera”.

La vegetación ha explotado. Desde el punto de vista medioambiental, el río ha creado un elemento de conexión entre el monte del Pardo, el parque regional de la cuenca del Manzanares, con el parque regional del sureste. Y esto funciona como corredor medioambiental, además del ecosistema en sí mismo. Un éxito que ni el Ayuntamiento de Madrid ni Ecologistas en Acción, organización que propuso el proyecto en 2015, preveían. “Dentro del Gobierno muchos ni nos creían”, confiesa Martín Barajas. Lo creyeran o no, lo cierto es que el área de Medio Ambiente de Inés Sabanés dio luz verde hace dos años a levantar las compuertas de todas las presas que embalsaban el agua del río desde 1955. “Lo estancaron porque querían que pareciera grande, como el Támesis o el Sena. El problema es que el

caudal que hay es el que hay. Lo que hacían era embalsarlo y a consecuencia de ello en verano tenías malos olores y estaba lleno de mosquitos. Y no era un río, era una sucesión de piscinas malolientes".

Levantar las puertas de las presas supuso en primer lugar que el agua corriera a su antojo y en segundo la multiplicación de los peces. Pero se ha dejado por el camino unos damnificados: los remeros. Los 50 alumnos de la escuela municipal de remo de Madrid Río, en Legazpi, y unos 100 profesionales más entrenaban en el tramo del río que transcurre entre la presa 8 y la 9. El Ayuntamiento, con la aprobación de la oposición y Ecologistas en Acción, se comprometió con los deportistas a que, ya que se consideraba que su actividad era compatible con la renaturalización y no perjudicaba al medioambiente, se arreglaría la presa 9, con graves desperfectos en aquel momento, y se volvería a cerrar cuando estuviera reparada. Dos años después, la vida del Manzanares ha trastocado los planes. Y ese tramo, de 1,8 kilómetros de recorrido, se ha convertido en el eje de la discordia entre remeros, ecologistas y Ayuntamiento.

Ana María Díez, vicepresidente de la Federación Madrileña de Remo, tiene 52 años y lleva ocho practicando este deporte. Está separada y es madre de una adolescente, Raquel, de casi 17 años, que también es remera. Por ella lo da todo, dice, y es capaz de enfrentarse a quien haga falta. "Yo es que hablo como si estuviera enfadada, pero es que soy así", se excusa. En las instalaciones de la escuela de remo de Legazpi de Madrid Río, donde se apilan unas 70 embarcaciones de hasta 14 metros de longitud, señala con orgullo una fotografía de Raquel con una medalla colgada al cuello. "Mi hija y otra chica han sido terceras de España este año, y sin tener agua. Si llegan a tener…". Los 50 chicos de la escuela han estado dos años entrenándose con ergómetros, unos aparatos que permiten remar en suelo firme.

Cuando la presa estuvo lista, el pasado julio, el problema salió a flote. Por un lado, los ecologistas presentaron los datos sobre los efectos positivos de la renaturalización y pedían que dejaran correr el río en todo su tramo. Por otro, los remeros se acogían al compromiso que el Ayuntamiento había adquirido con ellos. "Esto es un deporte minoritario, es verdad, pero eso no significa que haya que eliminarlo. Y más cuando es olímpico y paralímpico. Si mi hija me dice que quiere hacer alpinismo me tendré que ir a los Alpes. No voy a pedir que me hagan una montaña. Pero si aquí hay agua, ¿por qué me la tienen que quitar?", argumenta. En Madrid existen actualmente dos escuelas de remo, la de la Casa de Campo, que pertenece al distrito de Moncloa y donde entrenan niños pequeños, y la del río Manzanares, de Legazpi, donde los chavales tienen hasta 17 años. "Nosotros necesitamos una lámina de agua cuanto más recta mejor y cuanto más metros de distancia, mejor. Si meto a un crío de 13 años en el lago de la Casa de Campo, que mide 300 metros, en tres paladas ya se lo ha cruzado. El alevín necesita 500. Y además allí ya no cabemos. Está la otra escuela y hay que compartir el espacio con los piragüistas y las barcas de recreo".

El 9 de julio, el Ayuntamiento cedió y cerró la presa. Isaac P., un vecino de Legazpi de 59 años, cuenta cómo aquella tarde vio subir el agua y agonizar a las crías de diferentes aves que habían anidado en la vegetación. "Para nosotros, que estábamos encantados con lo que se había creado en nuestro río, fue una imagen dantesca". El agua embalsada no duró ni un mes. En ese tiempo, la tensión entre unos y otros se fue recrudeciendo. Díez cuenta que los remeros recibieron amenazas por redes sociales, que ya han sido denunciadas. "Había chicos en el río a los que tiraron limones con clavos. Luego dicen que somos radicales. Y solo somos padres que defienden a sus hijos y un deporte que no hace mal a nadie", se queja. El 7 de agosto la presa número 9 volvió a elevarse y el agua del río empezó a correr de nuevo.

El Ayuntamiento, por su parte, pide a la Federación Madrileña su colaboración para buscar una alternativa y salir de una situación cada vez más enrocada. Y alega que el cierre de la presa durante esos 29 días tuvo efectos catastróficos. El área de Medio Ambiente analiza en un pormenorizado informe que contabilizaron una pérdida neta de 1.800 metros de ecosistema fluvial que existía en ese recorrido, con toda la biodiversidad que le acompañaba. Además, al cerrar la presa también se perdió la función de corredor ecológico y, al subir el nivel del cauce, se fomentó

la aparición de especies piscícolas exóticas invasoras, como la carpa, el alburno o el pez gato, frente a las autóctonas, como el barbo. “El cierre produce un importante impacto ambiental dado que se convierte en un tramo de agua estancada sin vida, favoreciendo la aparición de mosquitos y malos olores en verano ”. Tras un mes, la vegetación de ese tramo empieza ahora a emerger de nuevo.

¿Cuál es la solución? El Ayuntamiento apuesta por la renaturalización del Manzanares en todo su tramo, e insiste primero en pedir la colaboración de los remeros para buscar una alternativa y, segundo, la del Canal de Isabel II para contar con el pantano de Valmayor para que los deportistas puedan ir allí a entrenar.

Fonte: https://elpais.com/ccaa/2018/09/14/madrid/1536928384_530297.html

EM HIPÓTESE ALGUMA, SERÁ CONSIDERADA A RESPOSTA NESTE CADERNO.

Depois de ler o texto, responda as questões a seguir em português.

QUESTÃO 01 - Quem é Santiago Martín Barajas? Como se deu a revitalização do Rio Manzanares?

QUESTÃO 02 - Explique porque o processo de revitalização do rio madrilenho apesar de ser um êxito ecológico, prejudicou os esportistas?

QUESTÃO 03 - O que diz Ana María Díez, vicepresidente da Federação Madrilenha de Remo?

QUESTÃO 04 - O que aconteceu no dia 09 de julho?

QUESTÃO 05 – Qual a proposta da prefeitura para a Federação Madrilenha de Remo?